

Aquellos y estos; estos y aquellos

El pequeño Lloyd George — a quien llamo pequeño porque estoy cansado de verle llamar grande — ha dicho: «Yo no temo al ejército ni a la flota de Alemania. Lo que yo temo es la salchicha alemana.»

Se equivoca, pues, el pequeño novelista inglés H. G. Wells — a quien no llamo grande por la misma razón de no haberlo llamado a «nuestro» Lloyd George — cuando afirma: «El objetivo de esta guerra es la destrucción de ciertas creencias y su remplazo por otras. Hay que poner en guardia a nuestras gentes contra la idea de sacar provecho de esta guerra con detrimento del comercio alemán.»

Más sinceros, o más bárbaros — los alemanes que han empezado a embolsarse a carreta y ocho millones de libras esterlinas, a título de contribuciones de guerra — piden, en uno de sus Dies mandamientos de paz, para cuando llegue, «un tratado de comercio que permita a las mercancías alemanas entrar en Francia sin pagar ningún derecho durante veinticinco años, sin reciprocidad; de modo que los alemanes, si recaban la victoria, piensan sacarle el jugo a la salchicha que tanto preocupa a Lloyd George.»

En cuanto a Francia, no contentándose con pedir diariamente en sus periódicos la ruina del comercio alemán, para después de la guerra, pide por la pluma de M. Paul Leroy-Beaulieu, veinticinco mil millones de francos para las potencias aliadas — que son Francia, Rusia, Inglaterra, Bélgica, Japón y Servia — y no sé si dejó alguna en el tintero.

Solamente Rusia no sabe lo que quiere; y si lo sabe el gobierno, el pueblo lo ignora, y va, como el loco, donde lo llevan. ¿Pero cuál es el enemigo? — preguntábase un villorrio ruso, al llegar allí la orden de movilización, según referencias de un periódico inglés. «El enemigo! Nadie sabía quién era. El telegrama del gobierno ruso no hacía la menor mención. Toda la población recordaba perfectamente que ese telegrama era el mismo que se recibió, diez años antes, cuando los cosacos fueron llamados a combatir a los japoneses. Los más extraños rumores se multiplicaban. Durante toda la mañana se persistió en creer que el peligro amarillo había crecido y que la guerra era con China. Rusia había avanzado demasiado en Mongolia, y China le había declarado la guerra. Después circuló otro rumor: la guerra, se decía, es con Inglaterra, con Inglaterra...»

Charment, n'est-ce pas Hervé? En la platera que han formado los del Vorwärts y los de La Guerre Sociale, éstos, acusando a aquéllos de ser «pangermanistas vergonzantes; en cuyo fondo socialista latía el pangermanismo»; y aquéllos acusando a éstos de ser «chauvinistas vergonzantes, en cuyo fondo socialista latía el chauvinismo». Hervé, maltratado por los del Vorwärts, acusados de haberse solidarizado en el crimen con los gobernantes — lo cual está bien dicho y es una verdad como una catedral.

Ni ellos ni ustedes, ni ustedes ni ellos, han cumplido con su deber. Y como la conciencia de los unos y de los otros se lo grita — aunque no ha sonado aún la hora de la expiación —, ya andan ustedes a la greña. Es claro que se sirven de tapadera con la Humanidad, como si la Humanidad pudiese sacar provecho moral de una guerra y de la Civilización... que creará lozana sobre los charcos de sangre de la degollina universal, y con la necesidad de acabar con el militarismo prusiano, que, en caso de acabar, dejaría el puesto al militarismo inglés, o al ruso, o al francés. ¡Pamplinas y engaños!

Lo que hay es que ni aquéllos ni éstos, ni éstos ni aquéllos, son revolucionarios de verdad, y que para haber estado a la altura de las circunstancias, les hubiese sido indispensable haber ido a Londres, un mes antes de la guerra, a tomar unas

lecciones de Malatesta, a quien no nombran ustedes, así los aspen, aunque revolucionariamente ha hecho en Italia lo que no harán ustedes en toda su vida. O hubieran ido a Madrid, donde un Ojal, que no es internacionalista ni político, les hubiera enseñado a pensar y sentir...

LUIS BONATOUX

MAREMAGNUM

«Advertimos a todos los suscriptores y paqueteros de América, que por el Banco Español del Río de la Plata pueden hacerse toda clase de giros para España.»

El que posea el número 17.517 de la rifa de Castro del Río, o sea el igual al del premio mayor de la lotería nacional, cuyo sorteo se hizo el 2 de los corrientes, puede recoger los efectos referidos en el grupo de «Los Amigos», de Espojo, o al de «Alas», de Castro del Río, calle del Colegio, 15.

Cada uno en los seis meses.

El compañero Enrique Poesl desea saber la dirección de Juan Font (a) Rosa. Quien la sepa puede comunicarla a esta administración.

El compañero Juan Ramírez desea saber el paradero de su hermano Francisco Ramírez. Si algún compañero lo sabe lo notificará a la calle Juan de Torres, 4, Jerez de la Frontera.

Regeneración. — Al objeto de difundir y extender la lectura de este querido colega, que se publica en Los Angeles (California), se ha constituido un Subadell (Barcelona) una agencia que forma los compañeros Pascual Real, Mariano Guardiola, Juan Simedón, Alfredo Masferrer y Joaquín Estruch.

Para todo cuanto se refiera al citado periódico, en España, deben dirigirse a esta dirección: Agencia Regeneración, Estrella, 110, Sabadell (España).

El compañero Juan Ortega recibió el envío de Mauricio Merino y escribirá detenidamente a los compañeros de la misma localidad.

Hemos recibido un artículo de M. Badía en el que invita a la Sociedad de Peluqueros y Barberos a discutir en un solo público su conducta en la última huelga de dichos compañeros.

En la imposibilidad de publicar el artículo, sirva este suelto de aviso a la Sociedad de Peluqueros y Barberos.

Ateneo Sindicalista de Valladolid. — A los Ateneos sindicalistas, grupos anarquistas y sociedades adheridas para la publicación del manifiesto antiguerrero.

Lista de las cantidades recibidas: Ateneo sindicalista, de Campillo, 15 pesetas; Ateneo Sindicalista, de Madrid, 7; Grupo «Ideas» y Comité Pro presos, de Navarra, 10 y 5; Grupo «Los constantes», San Fernando, 2; Agrupación socialista, Riotinto, 8; Grupo «Redentores del porvenir», Jerez de la Frontera, 1.

También posemos en conocimiento de los compañeros que mostraron deseos de que los gastos fuesen a prorrateo, que el millar cuesta a 4'20 pesetas, por lo tanto rogamos a cuantos compañeros hayan recibido manifiestos, nos remitan a la mayor brevedad su importe para poder hacer efectiva la cuenta que tenemos contraída con la imprenta.

Los compañeros carpinteros de Logroño sostienen una huelga parcial. Mientras no se solución, nadie vaya a trabajar a dicha ciudad. Se sabe que el pacto suscrito de la huelga está restando a los compañeros para que la huelga fracase. Esto no se debe consentir de ningún modo. Lo tengan muy en cuenta los compañeros federados, y así no harán traición a una huelga que con tan buen acierto sostienen nuestros compañeros de Logroño.

Avisos a periódicos

La Vos del Cantero y La Vos del Obrero, envíen una suscripción a la Sociedad de Oficios Varios «La Armonía», calle de Canalejas, 11, Elda (Alicante).

DONATIVOS

Table listing donors and amounts for various groups and individuals, including names like Alberto Fabregat, Enrique Poesl, and various locations like Barcelona and Madrid.

SUSCRIPCION GENERAL

Table showing general subscription details, including 'suma anterior' (439'90) and 'reparto' (513'95) for various groups and individuals.

Correspondencia

Barcelona. — J. Ros. Recibidas 2; donativo, 0'50; pesos, 0'50; Salud y Fuerza, 0'25; Solidaridad Obrera, 0'25; suscripción Vega, 0'25; y Mensajero Socialista de Puenmayor, 0'25. Mendieta. — J. P. Id. 4 por suscripción tuya y de M. M. Ojal. — La Rata. Para vosotros nos ha entregado 1 peseta J. Sanguin. Málaga. — A. del P. Id. 10 por paquetes, Paga de el 23.

Balace del número 235

Table showing financial balance for issue 235, including 'Ingresos' (215'75) and 'Resumen' (593'20).

SEGUNDO VOLUMEN DE El Proletariado Militante

MEMORIAS DE UN INTERNACIONAL : : CONTINUACIÓN DE LA : : ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES EN ESPAÑA, POR ANSELMO LORENZO

rección de todos los esclavos, porque necesitamos ser libres y rego... Por eso creemos que el deber de cada uno y de todos los trabajadores consiste en marchar siempre adelante, sin detenernos en el camino de la Revolución y pasando por encima de todos los obstáculos que nos opongan los individuos que en los más supremos instantes de la vida de los pueblos, en las grandes crisis de la organización social presente, sólo pronuncian la palabra orden, que en su boca no significa otra cosa que la continuación del egoísmo inhumano, causa de la esclavitud, de la miseria y de la ignorancia que pesa sobre la clase obrera.

las continuas asambleas de trabajadores de todos los oficios para discutir sobre la línea de conducta que conviene observar en las presentes circunstancias y durante las inevitables crisis políticas y sociales que se presenten. Hoy más que nunca es, a nuestro juicio, necesaria la propaganda y la organización revolucionaria proclamada por la Asociación Internacional de los Trabajadores y una continua correspondencia para el cambio mutuo de opiniones entre las federaciones locales si queremos cooperar eficazmente al triunfo de la gran Revolución Social que, levantando el trabajo a la altura que se merece, termine para siempre la infame explotación del hombre por el hombre y pueda recibir cada uno el producto íntegro de su trabajo.

Compañeros: Actividad en la Propaganda y Organización sinceramente revolucionaria, sin mixtificaciones de ningún género, y el triunfo será nuestro. Viva la Asociación Internacional de los Trabajadores! Viva la Liquidación Social! Salud, Anarquía y Colectivismo. Alcoy, 24 de febrero de 1873. La Comisión federal: El Tecedor, VICENTS FOMBUENA, fundador. El Contador, MIGUEL PINO, ajustador mecánico. El Secretario del interior, Saverino ALBARRACIN, profesor de 1.ª enseñanza. El Secretario del exterior, FRANCISCO TOMÁS, albañil. Horno del Vidrio, 6, 3.º — Alcoy.

una escena en extremo grotesca y un tanto porgresca, porque llegó a amenazar de muerte a su mujer y a toda la concurrencia, a mí principalmente por hallarme mi cama más inmediata a la escena. Nos levantamos todos, tanto para defendernos como para desahogar a aquel enjambre. El cuadro era grotesco e interesante a la par: en aquel reducido espacio alumbrado por una bujía, nos hallábamos una mujer y cuatro hombres en paños menores, harlo menores para las exigencias de la honestidad, hablando y gesticulando todos a un tiempo mientras la criaturilla lanzaba agudos alaridos y la madre gritaba. En una de las oleadas de aquella borrasca rodó la luz, y las tinieblas más profundas dieron al conjunto un aspecto infernal.